



Una red de voluntarios atiende y acompaña a personas mayores y solas con enfermedades avanzadas y crónicas del distrito de Latina (Madrid)

Cerca de 250.000 ancianos viven solos en la Comunidad de Madrid. Un 26% de ellos se encuentran en situación de dependencia y se calcula que para el 2032 la cifra superará el 45%. Para atender a personas mayores y solas que sufren enfermedades avanzadas y crónicas a través de una red de voluntariado nació el pasado mes de abril **Making Sharing**, un proyecto de la **Fundación [Vianorte-Laguna](#)** enmarcado dentro del programa **Final de Vida y Soledad** de la **[Obra Social La Caixa](#)**.

Jacobo Vázquez, estudiante de economía y derecho de 21 años, es uno de los jóvenes voluntarios que comparte su tiempo con estos ancianos en riesgo de exclusión social. Desde hace tres semanas dedica una tarde a la semana a **Marcelo**, un octogenario con problemas de movilidad **por culpa de un respirador**. Cuando le visita, **Jacobo se dedica básicamente a «estar con él, buscar un rato agradable o jugar al chinchón»**, cuenta con una sonrisa.

«Yo te diría que es casi más importante la ayuda moral o la ayuda sentimental que la económica. Cuando estás con una persona y ves que se lo ha pasado **tan bien, que ha disfrutado tanto y que está alegre porque tú simplemente le acompañes yo creo que es mejor que cualquier**

otra cosa que le puedas dar», explica.

Habla desde la residencia de ancianos de *Laguna* junto a una vieja conocida de otras acciones de voluntariado: **Elisa**. «Son encantadores, tienen una santa paciencia como puedes ver», cuenta esta mujer de 88 años. «Vienen, nos hablan, nos cuentan sus historias, **son todos gente deliciosa. Si no fuera por ellos yo estaría muy sola, aunque aquí siempre estamos haciendo cosas»,** añade.

La fundación *Vianorte-Laguna* cuenta con 120 voluntarios. *Making Sharing* funciona principalmente en el distrito madrileño de Latina, donde cerca de 45.700 personas viven solas. Su nombre, haciendo compartidores, pretende subrayar ese intercambio de vivencias entre la persona mayor y el voluntario así como su vocación por crear redes solidarias y construir sociedad.

En palabras de Jacobo: «el término de voluntariado debería cambiarse y llamarse *compartiriado* porque al final voluntariado suena un poco a que estoy siendo el salvador, pero muchas veces eres tú el que está siendo ayudado y recibes más de lo que das. Cuando estás con estas personas es una sensación tan gratificante que me merece la pena por verlos a ellos así de felices y **por lo que aprendo yo a tratar a las personas, ponerme en el lugar de otros y la experiencia que te puedan dar».**

Participar en *Making Sharing* es sencillo: tras una entrevista personal se realiza una formación básica de dos o tres horas para aprender a tratar a estos ancianos. Una vez superada la entrevista con el psicólogo, los voluntarios se incorporan dependiendo de su tiempo. Este proyecto forma parte del Programa de Atención Integral a Personas con Enfermedades Avanzadas de la Obra Social la Caixa, presente en 109 centros hospitalarios y áreas de atención domiciliaria de toda España. Más de 114.000 pacientes y 165.000 familias han recibido apoyo psicosocial desde su puesta en marcha en 2008.

Fátima Elidrissi, en elmundo.es.